

Una entusiasta vocalista que inspira a los estudiantes japoneses

Pese a llevar más de tres décadas en Japón, lo que enseña Prisca Molotsi, tanto en las aulas como en los clubes de música en vivo, se basa en su tierra natal, Sudáfrica, y en una gran humanidad.



Una clase de inglés en la Universidad de Aichi Shukutoku. La voz de Prisca sale del corazón y sus clases de inglés van más allá de los libros de texto.



Las clases de Prisca Molotsi, cuyo método de enseñanza se centra en la conversación, están llenas de energía compartida por sus estudiantes, que disfrutan estudiando inglés con total dedicación. Como profesora, los anima a que se expresen sin temor, en medio de risas.

En 1986, Prisca llegó a Japón con una beca de la ONU y fue asignada a Nagoya para investigar en el ámbito

del diseño urbano. En esa época, había muy pocos sudafricanos en Nagoya. Recuerda que, al principio, con pocos contactos sociales, “la vida era tan solitaria que pensaba regresar tan pronto terminara el medio año de mi contrato”. Sin embargo, el buen corazón de los japoneses, junto al orden y la seguridad de la vida en Japón pronto la cautivaron. Después vino el matrimonio con un japonés

y, antes de que se diera cuenta, ya habían pasado 33 años.

Ahora cuando alguien le pregunta: “¿Cómo se siente una persona de un país tan lejano en Japón?”, ella responde con una sonrisa: “Me he fusionado de tal manera con Japón que me resulta muy difícil responder”. De hecho, sus comidas favoritas son los fideos *kishimen* y sopa de miso hecha con *wakame* (algas marinas), ha conseguido el cinturón negro en karate, ha aprendido *ikebana* y la ceremonia del té y le gusta más Japón que a cualquier otra persona de su entorno.

Actualmente enseña inglés en universidades y escuelas de secundaria en Nagoya e imparte conferencias sobre Sudáfrica. En Japón no todo el mundo se da cuenta de la tremenda variedad de culturas y naturaleza que hay en otros países. Ella encuentra la manera de mostrar conexiones entre

Japón y la remota África explicando la historia y la cultura de su tierra natal, Sudáfrica.

Además de dedicarse a la enseñanza, su dinámica expresividad como cantante de jazz puede apreciarse en hoteles y otros locales de música en vivo. A la edad de 14 años ya cantaba tan bien que grabó un álbum, que fue regalado al presidente de Zambia.

“En mis conciertos en directo canto, por lo menos, una canción de Sudáfrica”, señala Prisca. Esta canción está salpicada con sonidos característicos de las lenguas tribales de Sudáfrica, algo completamente único. “Al no haber escuchado nunca antes estos sonidos, los espectadores japoneses quedan atónitos y, a la vez, encantados”. Se maravilla de que, aun sin entender las letras, la gente pueda conmovirse hasta las lágrimas con sus canciones. “Cuando percibo esa profunda conexión emotiva ¡me siento exultante!”.

La gente pregunta a menudo a Prisca: “Entre la enseñanza y el canto, ¿cuál es tu verdadero trabajo?”. En realidad, la idea de tener que escoger entre uno y otro le parece que no tiene sentido.

Criada en un hogar de mente abierta, posee un sentido amplio de los valores. Tanto enseñando como cuando canta en directo, busca comunicar no solo el idioma inglés y la manera de vivir de Sudáfrica, sino también ideas inspiradoras. En clase, el día de nuestra visita, hizo a sus estudiantes un ferviente llamamiento: “Quiero que conozcáis mucho más sobre el mundo y que tengáis muchas experiencias que amplíen vuestros horizontes. Sé que habrá decepciones. Pero tenemos que estar listos para enfrentarnos a los retos una y otra vez. ¡Es el espíritu de nunca darse por vencido!”.

Menciona los correos electrónicos

que le envían sus antiguos estudiantes en los que le dicen que “en tiempos difíciles, sus palabras son una fuente de fortaleza”. Sus sentimientos apasionados están contribuyendo a ensanchar el futuro de la juventud japonesa. ✨



Prisca Molotsi

Nacida en Sudáfrica, vino a Japón en 1986 con una beca de la ONU. Enseña inglés y cultura de Sudáfrica y, al mismo tiempo, actúa como cantante profesional. Su talento para el canto se puso de manifiesto en el concierto celebrado con ocasión del centenario del nacimiento de Nelson Mandela.



Posando con sus estudiantes de secundaria, Prisca dice: “Los estudiantes japoneses de secundaria tienen mucha energía. Su anhelo de expresarse en inglés hace que sea un placer enseñarles”.